

Claudio Pugliese

Merisé



Pugliese, Claudio
Merisé / Claudio Pugliese. - 1a ed. - Ushuaia : Utopías, 2018.
96 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4928-00-9

1. Literatura. I. Título.
CDD A860

MERISÉ

de Claudio Pugliese

© Claudio Pugliese

1ª Edición

Diseño, diagramación y Edición:
EDITORIAL UTOPIAS de Jorge Navone
Ushuaia - Tierra del Fuego
www.editorialutopias.com.ar

Diseño de tapa: Jorge Navone
Fotografías de tapa: Emiliano Rinaldi

Todos los derechos reservados
I.S.B.N: 978-987-4928-00-9

Impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Queda estrictamente prohibida, sin la autorización escrita del autor, bajo las sanciones establecidas por las leyes pertinentes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

*Dedicado a la mujer sentada
en el cordón de la vereda.*

AL LECTOR

Este libro se escribió entre el año 1998 y 2002. Apenas entraba a mis veinte noviembreros y me maravillaba con las experiencias que me estaba dando la vida. Nacido en el corazón del conurbano y crecido en la pobreza de un país esperanzado. Me fui desencantando de la fé en las clases políticas y aristocráticas para embanderarme junto a los invisibles de la sociedad... Me crié en la cultura del rock, del under... y por ahí andaba... por lo bajo, por lo oscuro, por los lugares a los que muy pocos entran. De repente mi patria eran los callejones de flores, el furgón del Sarmiento y los bares de La Matanza. Una naturaleza ambigua y un ángel seguramente excluido de algún cielo me mantuvieron vivo mientras me encantaba con la relatividad de las cosas... una bolsa de residuos era basura para el que la tiraba, un plato de comida para un chico de la calle o también puede ser una mujer hermosa para un corazón roto de amor, ya que una vez encontré un joven fornicando con una bolsa de residuos y gritando me darás mil hijos...

Ahí aprendí que la luz es hija de la oscuridad, que las estrellas solo pueden brillar de noche y cuanto más oscura es ésta más brillan, metáfora o paradoja?...

De naturaleza introvertida jamás me animé a encarar a esa mujer que se sentaba todos los fines de semana en el cordón de la vereda; sus párpados superiores totalmente pintados de negro, un collarín en el cuello

y rezongando del mundo que la rodeaba... amaba a esa mujer a pesar de que escupía mis pies cada vez que pasaba cerca suyo... tu amor no me sirve, creo que me decía...

No podría olvidar a los filósofos de aquellos parajes...una vez uno me dijo que el infierno fue hecho para la clase media y los burgueses... Los pobres por ser pobres ya están bajo el amparo de Dios; los ricos compran paraísos exclusivos; y el burgués está condenado a envidiar a ambas clases, cumpliendo con uno de los pecados capitales, condenándose por sí solos...para qué trabajar tanto me dijo alegremente alguna vez un demonio... la mitad de las personas se condenan a sí mismas... realidades, fantasías, realidades.

En aquellos días internet recién comenzaba; estábamos cinco minutos esperando que nuestras computadoras se conectaran al hiperespacio, confiados de que nos abrirían las puertas de esa gran orgía universal. Pero no nos habían dicho que en la entrada se escondía un enano que te robaba la billetera y la esencia de ser humano... esa generación es el eslabón perdido entre el hombre de cromañón y la digitalización de una especie... por suerte todas las noches un gigante llamado Alejandro Dolina aparecía mágicamente en millones de habitaciones y nos acunaba contándonos historias sobre el pasado, para que nos durmiéramos conscientes de que pertenecíamos a una especie con capacidades tan extraordinarias que hasta la extinción le podía ser ajena; pero, que jamás se escarpía de fuerzas tan elementales como sexo, el pecado y el amor... y pensando en eso fue que escribí esta historia, ya que todos los personajes de aquel entonces me hablaban de tres temas fundamentales, Dios, la muerte, y el amor. Tres temas que en algún punto los unía a todos y los formaba en un antojo universal... nos podrán digitalizar pero jamás podrán copiar a la naturaleza en las sensaciones... al pensar en estas tres cosas teorizo que la gran madre nos mantiene bajo el mismo hechizo, bajo el mismo encanto en diferentes formas, en

diferentes maneras de sufrirlo, de sentirlo o disfrutarlo, para que jamás dejemos de “ser” humanos...

Este libro recopila muchas de las historias que viví en aquel momento, todas estaban enmarcadas por los colmillos de ese gran lobo llamado amor. Por mi parte lo único que hice fue ponerle un nombre a ese ser místico que tiene trabada la mandíbula en el corazón humano y afortunadamente no va a soltarlo jamás...

Ebrios, drogadictos, prostitutas, travestis, bailarinas, filósofos, artistas, cuando el sistema los excluye pueden ser muy peligrosos para el sistema mismo; por algo los tira a los callejones para esconderlos. En esos lugares es cuando algunos se encuentran con un duende misterioso que los convida a crear sistemas o paraísos propios y personales, modificando su entorno y poniendo en duda los fundamentos de nuestra sociedad... mientras el mundo del hombre termine en los niños de la calle toda tu mansión seguirá siendo un lugar grande, frío y sin sentido...